



EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL  
DE SANTANDER

- 26-11-1959

MUSEO PREHISTORICO

EL DIRECTOR

Fr. S. Pedro de Palol - Valladolid.

Mi querido Amigo =

Te mando ese recorte del periódico para que te enteres de lo que se está haciendo en la Cueva de Altamira.

A la vez necesito un favor tuyo.

Como sabes, yo por mi poca salud (y muchos años) no puedo dar las clases de Bachillerato en el Colegio Salesiano en el cual figuro

como profesor de Ciencias desde hace muchos años.

Hay recibido un oficio del Colegio de Licenciados y Doctores de Valladolid en el cual me amenazan con formarme expediente si no cumplo el Reglamento, etc.

Yo estoy de profesor solamente en el Colegio Salesiano y quiero dejarlo por completo y a la vez darme de baja definitivamente en el Colegio de Licenciados y DDr. de Valladolid.

Te ruego que hables con el Presidente o el Secretario de mi Colegio y le preguntes qué debo hacer para darme de baja, y a la vez cesar en absoluto de dar mis clases (que solo por compromiso las daba).

Con gracias anticipadas, tu aff. muy  
Carvallos

Hoja de Lunes

# Altamira, técnica y riqueza

Muchos miles de españoles saben que una Comisión de técnicos alemanes ha llegado con el propósito de efectuar trabajos para llevar a cabo una reproducción de las Cuevas de Altamira en Munich. Son alemanes los que tienen la primacía en esto, pues jamás nadie ha efectuado una operación como la que ellos van a realizar.

Pero no pretendo hacer una apología de los alemanes, que bien merecida se tendrían en esto como en tantas otras cosas, ni a ponderar el honor que para nosotros supone la posesión de una joya prehistórica como las Cuevas de Altamira, cuya riqueza artística va a ser reproducida. Lo que me propongo son dos cosas: una, reivindicar merecimientos; otra, que el lector pueda comparar pueblos y pueblos, porque aun respetando íntegramente el libre albedrío de las acciones humanas, los pueblos son como son y tienen lo que tienen, como una resultante de miles de actuaciones y realidades componentes.

Los alemanes tienen la primacía en lo que van a ejecutar; pero no la tienen en la concepción de esa idea. El director del Museo Prehistórico de Santander, doctor Carballo, expuso el proyecto de efectuar reproducciones de la Cueva de Altamira, al director general de Bellas Artes en el año 1924. Hace, pues, treinta y cuatro años. El proyecto sugerido por el delegado de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades (eso era entonces el doctor Carballo) fue rechazado porque parecía muy costosa su realización.

Más tarde, el mismo don Jesús Carballo hizo esa proposición al Marqués de Comillas, don Claudio López Bru, que la acogió con entusiasmo. Ya tenían señalado el lugar para la reproducción; pero la muerte del Marqués vino a reducir a la nada los proyectos.

rito para la espeología prehistórica montañesa— han continuado con la misma idea, y tienen elegido el lugar para la reproducción de la Cueva de Altamira, lo que dejaría a ésta —la auténtica— a la sola disposición de los técnicos, significando mayor garantía para su conservación.

La idea de estas reproducciones alcanza a Madrid (dependiente del Museo del Prado), a Barcelona, a Valencia, a Sevilla —como centro del Sur— y a Santiago de Compostela, como centro del NO. de España. Estos proyectos, como se ve, tienen alto contenido, puesto que las enseñanzas de Altamira irradiarían con facilidad a toda España.

Hubo, pues, proyectos, lo que no hubo fue ejecución. Hubo idea, pero no realización. Y generalizando un poco más, podríamos decir que hubo ciencia, pero faltó ejecución técnica.

Resumimos esto así porque la razón profunda, en virtud de la cual no pudo realizarse el proyecto del doctor Carballo, fue la pobreza, la escasez de medios, y este obstáculo aparece siempre en los países y en las sociedades pobres. Teníamos hombres de ciencia, teníamos técnica suficiente para realizar la obra, había técnicos imprescindibles para ejecutar. Lo que no hubo fue unos presupuestos nutridos que lo permitiesen todo.

Las riquezas, en sus múltiples manifestaciones, son como el calorífero para la vida en el hogar, o; si se prefiere, son como el Sol. Este, al enviar sus radiaciones, difunde la vida por doquier. Donde hay sol hay vida, hay progreso. Y eso ocurre con las riquezas. Si abundan para todos, el bienestar, el arte, la ciencia, la técnica y la cultura florecerán y tendrán vida. Todos viviremos mejor, como en el hogar en el que existe calorífero. Este es la riqueza, porque con todo el oro y los billetes del mundo, el hombre perece de frío, si no hay